

# Investigan restos de fusilados y dinamitados en 1976

Fueron identificados tres cadáveres —sobre un total de 30—, sepultados como N.N. el 21 de agosto de 1976 en el cementerio de la localidad bonaerense de Derqui, unos 70 kilómetros al Noroeste de aquí, estimándose que se trata de cuerpos hallados un día antes de la fecha de inhumación, fusilados y dinamitados en un lugar cercano a esa necrópolis.

Estas inhumaciones, según consta en los libros del cementerio, fueron practicadas por "orden policial" y uno de los cuerpos identificados pertenece a un obrero cuya desaparición se había denunciado oportunamente.

La identificación se produjo como consecuencia de la investigación judicial que se viene cumpliendo —con interrupciones— desde que se encontraron los cadáveres, el 20

de agosto de 1976, en una zona poco poblada situada a unos cinco kilómetros de la Ruta Nacional Nro. 8, a la altura del kilómetro 64,5, en jurisdicción de Pilar.

La causa, que permaneció archivada durante varios años, fue reabierta a fines del año pasado por el juez federal de Mercedes, Orlando Gallo, a raíz de una denuncia presentada por abogados del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS).

El lunes, el juez Gallo procedió a exhumar los cuerpos de Angel Osvaldo Leiva y Conrado Oscar Alzogaray; previamente, el magistrado había identificado a Alberto E. Comas.

En el sector 8 de la necrópolis —donde fueron sepultados Leiva, Alzogaray y Comas— hay otros 19 cadáveres N.N. (no identificados); en el sector 6, cinco cuerpos,

y en el sector 9, otros tres, todos ellos inhumados el 21 de agosto de 1976, un día después del hallazgo de los 30 dinamitados.

La encargada del cementerio de Derqui, Silvia Isabel Kozuh, que desde hace dos años ocupa ese cargo, informó que el cadáver de Comas, inhumado en la fosa 28, fue exhumado a principios de año, lográndose la identificación del cuerpo mediante el análisis de las piezas dentales.

Este cuerpo, ya identificado, fue sepultado otra vez en el mismo lugar por decisión de los familiares del occiso.

El cuerpo de Alzogaray pudo ser individualizado porque tenía amputada la pierna izquierda y tras su exhumación el día lunes, fue trasladado a otro lugar del mismo cementerio.

Leiva, quien trabajaba en la firma Bendix al momento de su desaparición, fue también identificado por sus piezas dentales y trasladado por sus familiares a otra necrópolis.

Pudo saberse que los 30 cadáveres fueron sepultados por "orden policial" según consta en los registros del cementerio de Derqui.

Allí no se menciona la fecha de la inhumación, pero sí la de finalización del permiso municipal para permanecer en tierra.

El plazo —que en todos los casos es de cinco años— finalizaba exactamente el 21 de agosto de 1981, lo que permite establecer que fueron inhumados en igual fecha de 1976.

El pequeño cementerio de Derqui depende de la necrópolis de Pilar, cuyo titular en la actualidad es Osvaldo Juan Ipucha.

Consultado por Noticias Argentinas, dijo que ocupa el cargo desde hace dos años y que su antecesor fue Luis María Fernández, aunque aclaró que no sabía si éste desempeñaba esas funciones en el año en que se produjo la inhumación de los 30 cadáveres.

Por su parte, una mujer que se identificó como Yolanda, esposa del desaparecido Angel Osvaldo Leiva, un obrero de la fábrica Bendix que residía en la localidad de Pablo Nogués, merced a cuyo pedido y el de otras 2 familias fue realizado el procedimiento judicial, destacó que el 16 de julio de 1976 aproximadamente a la 1 de la madrugada su marido fue secuestrado de su hogar. La señora de Leiva, que se encontraba acompañada por su hija de 18 años relató que por entonces "mi esposo estaba haciendo el turno tarde y llegó a casa a eso de las 23. Cenamos, nos acostamos y cuando eran más o menos la una de la madrugada empezamos a sentir un intenso tiroteo y gritos que provenían de la casa de un vecino, a quien le habían derribado la puerta y casi le matan su bebé de pocos días. El hombre gritaba ¡Don Leiva! ¡Don Leiva! llamando a mi marido y otras voces le preguntaban quién era Don Leiva. Entonces —prosiguió diciendo— me dí cuenta de que no sabían a quién buscaban, por que al entrar a mi casa le preguntaron a mi esposo cómo se llamaba y de qué trabajaba".

Prosiguiendo con su estremecedor relato, la señora Yolanda destacó que el procedimiento fue realizado "por varios hombres, todos de civil. A mi casa entraron 6 u 8 y a ninguno pude verte la cara, porque enseñada me tiraron boca abajo. Mis dos hijos, Graciela Rosa, que por entonces tenía 11 años, y Raúl, de 7 salieron asustados a ver qué pasaba y uno de los hombres le preguntó quienes éramos y empezó a apuntarnos con una ametralladora. Lo último que escuché fue la orden que le dieron a mi esposo: ¡vestite pronto que te vamos a llevar! Entonces, les pregunté a dónde, y me contestaron que al sargento lo para ver si es el extremista que buscamos. La verdad, desde hace bastante tiempo yo dí a mi marido por muerto", finalizó diciendo casi entre llantos la mujer.